El valor inferencial de las paremias

Jesús PORTILLO-FERNÁNDEZ[1]
Universidad de Sevilla (España)
jeporfer@us.es

Recibido: 27/3/2018 | Aceptado: 25/4/2018

Resumen

En el siguiente trabajo presentamos algunas propuestas de estudio sobre el valor inferencial de las paremias: 1) enfoque pragmático (contenidos implícitos e implicaturas: presuposiciones, inferencias trópicas, implicaturas conversacionales y sobreentendidos), 2) enfoque lógico-pragmático (razonamientos inductivos –generalizaciones–, comunicación indirecta –oblicuidad discursiva– y no reserva cognitiva –imposibilidad de cambiar la interpretación del mensaje acudiendo a su literalidad–), 3) teoría de la argumentación (*topoi* –garantes argumentativos refrendados por la comunidad hablante–) y teoría de la información (tema y rema: nexo entre la información conocida y la nueva), y 4) enfoque lingüístico-cognitivo (espacios mentales y perfiles de normalidad: construcción de asociaciones léxico-semánticas y consolidación de las ideas aceptadas por la comunidad hablante como «normal» en un contexto determinado). Analizamos algunas características inherentes de las paremias, su obsolescencia (cambio de mentalidad/sensibilidad o desaparición de contextos comunicativos) e indexación (descortesía), con el objetivo de ofrecer líneas de investigación relacionadas con la riqueza implícita de la paremiología.

Palabras clave
Paremiología.
Paremia.
Lingüística.
Pragmática.

Résumé

Titre : « Valeurs inférentielles des parémies ».

Dans le travail qui suit, nous présentons diverses propositions d'études sur la valeur inférentielle des parémies : 1) L'approche pragmatique (contenus implicite et implication: présuppositions, conclusions tropiques, implications conversationnelles et sous-entendus. 2) L'approche logico-pragmatique (raisonnement inductif –généralisations–, communication indirecte –obliquité discursive– et la non-réserve cognitive –l'impossibilité de changer l'interprétation du message en faisant appel à sa littéralité–). 3) Théorie de l'argumentation (*topoï* –garant argumentatif ratifié par la communauté parlante–) et la théorie de l'information (thème et rhème: lien entre l'information connue et la nouvelle). 4) L'approche linguistico-cognitive (espaces mentaux et profil de normalité : construction d'association lexico-sémantiques et consolidation des idées acceptées par la communauté parlante comme «normal» dans un contexte déterminé). Nous analyserons quelques caractéristiques inhérentes aux proverbes ainsi que leur obsolescence (changement de mentalité/ sensibilité ou disparition des contextes communicatifs) et indexation (impolitesse), dans le but d'ouvrir des lignes de recherches étroitement liées à la richesse implicite de la parémiologie.

Mots-clés
Parémiologie.
Parémie.
Linguistique.
Pragmatique.

Abstract

Title: «The inferential value of paremias».

In this paper some study proposals about the inferential value of paremias are presented: 1) pragmatic approach (implicit contents and implicatures: presuppositions, tropic inferences, conversational implicatures, understoods), 2) logical-pragmatic approach (induction –generalizations–, indirect communication –discursive obliquity– and non-cognitive reserve –impossibility to change the interpretation of the message just referring to its literalness–), 3) theory of argumentation (topoi –argumentative guarantors endorsed by the speaking community–) and theory of information (theme and rheme: connection between known and new information), and 4) linguistic-cognitive approach (mental spaces and normal profile: construction of lexical-semantic associations and

Keywords
Paremiology.
Paremia.
Linguistics.
Pragmatics.

[1] Grupo de Investigación de Lógica, Lenguaje e Información de la Universidad de Sevilla (GILLIUS | HUM-609). ORCID: 0000-0002-9446-949.

consolidation of accepted ideas by the speaking community as «normal» in a specific context). Besides, some inherent features of paremias are also analysed as well as their obsolescence (change of mentality / sensitivity or disappearance of communicative contexts) and indexation (impoliteness) so as to offer research lines related to the implicit wealth of paremiology.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo principal la propuesta de líneas de investigación relacionadas con el contenido implícito de las paremias. Por este motivo, abordaremos de modo propedéutico algunos enfoques y teorías pertenecientes a diversos ámbitos de la filología y de la lingüística.

Las paremias (*παροιμία* [del griego] y *paroemĭa* [del latín tardío]) son un compendio de sabiduría popular de transmisión tradicionalmente oral. Los enunciados breves y sentenciosos componen un acervo misceláneo de conocimientos y creencias no siempre fundamentados que refleja algunas cosmovisiones, tradiciones, razonamientos y aprendizajes de una cultura dentro de unas coordenadas espaciotemporales. El hecho de pertenecer las paremias a una comunidad les otorga un carácter polifónico lleno de matices semánticos, registros socioculturales y obsolescencia dependiente del cambio generacional, así como de la transmisión y del uso de estos. Estudios taxonómicos de paremiología como el realizado por Sevilla y Crida (2013: 113) clasifican las paremias atendiendo al origen y uso, lo que permite eliminar la ambigüedad que existía en las múltiples clasificaciones anteriores y que generaban confusión terminológica; asimismo, se distingue entre paremias de origen conocido y uso preferentemente culto (proverbios y aforismos) y paremias de origen anónimo y uso preferentemente popular (refranes, dialogismos, frases y locuciones proverbiales). En este trabajo, estudiaremos este segundo grupo de paremias, preferentemente refranes aportados por una fuente oral[2].

Dividiremos el estudio en cuatro partes en las que abordaremos la riqueza del contenido implícito, algunos tipos de razonamientos propios de las paremias, la construcción del ideario social, la capacidad que tienen de convertirse en puntos de inflexión entre la información conocida y la nueva, así como la generación de estereotipos y las amalgamas conceptuales. Por último, analizaremos algunas limitaciones y características inherentes de las paremias.

1. ENFOQUE PRAGMÁTICO: CONTENIDOS IMPLÍCITOS E IMPLICATURAS.

Las paremias pueden estudiarse como elementos ostensivo-inferenciales, es decir, como expresiones que invitan a extraer contenidos implícitos relacionados con la información que transmiten o con el vínculo entre la propia paremia y la situación comunicativa en la que se utiliza. Retomando el estudio diacrónico de Portillo-Fernández (2015: 108-144) sobre implicaciones lógicas y pragmáticas en la conversación, recordamos la distinción entre «lo que se dice» (contenido expresado explícitamente por la suma del significado de las palabras que forman la oración, que no constituye el total de la información transmitida) y «lo que se implica» (inferencia / implicatura es el sentido en el que se interpreta lo dicho a partir de un marco preexistente en el destinatario-receptor).

Grice (1975) explicaba que la información de un enunciado puede dividirse entre el contenido explícito (contenido literal que se dice en el enunciado –lo que se dice–) y el contenido *implícito* (toda la información que se transmite con el enunciado más allá de su contenido proposicional –lo que se comunica–). Dentro del contenido implícito distinguía entre contenidos *implícitos convencionales* (derivados directamente del significado de las palabras y no de factores

[2] Mi sincero agradecimiento a Juana Reguera Cabezas (*in memoriam*) por haber contribuido a la compilación de la totalidad de las paremias expuestas en el trabajo, las cuales heredó por transmisión oral.

contextuales o situacionales) e *implícitos no convencionales* (generados por la ruptura de una máxima con la intención de producir un proceso inferencial, las denominadas *implicaturas*). Estudios posteriores, como el de Gallardo Paúls (1995), recogieron las múltiples aportaciones de otros autores en su investigación y ampliaron este esquema.

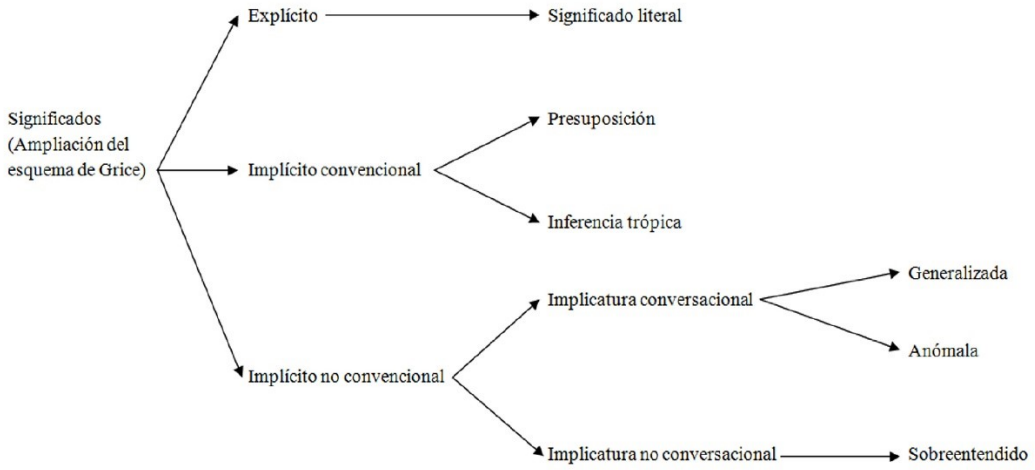


Figura 1. Ampliación del esquema de significados de P. Grice por B. Gallardo Paúls (1995).

A partir de la catalogación referenciada de los contenidos implícitos, centramos nuestra atención por una parte en el contenido *implícito convencional*, estudiado por autores como Grice (1975), Levinson (1983), Lavandera (1985), Calvo (1989) o Bertuccelli (1993); y por otra, en las *implicaturas no conversacionales* o *sobreentendidos* de las paremias, analizados en profundidad por Recanati (1981) o Gallardo Paúls (1995).

Específicamente, focalizamos nuestro estudio en los *tropos lexicalizados*, un tipo de contenido implícito convencional cuyo valor derivado no nace en el discurso, sino que se haya cristalizado en la lengua (Kerbrat-Orecchioni, 1986), en este caso en la paremia. Las paremias son cristalizaciones sintáctico-semánticas con fecha de caducidad, funcionan como «cápsulas del tiempo» que preservan cosmovisiones, consensos culturales, contextos comunicativos (relaciones, estereotipos, expectativas, etc.), e intencionalidades comunicativas. La mayor parte de las paremias de origen anónimo y uso preferentemente popular son producto de un proceso lingüístico-orgánico y, por tanto, cuentan con un límite de expiración generacional.

1) «Para siete vicios hay siete virtudes».
2) «Ahogado el niño, tapan el poco».

En 1 analizamos una paremia que alude a la clásica distinción maniqueísta entre pecados (*ὕβρις | hýbris*) y virtudes (*ἀρετή | aretḗ*). Esta paremia ha preservado la idea de equilibrio cósmico que la filosofía griega clásica ya utilizaba (por ejemplo, Anaximandro de Mileto y el equilibrio de contrarios mediados por el *ápeiron - τὸ ἄπειρον*) y que la tradición judeocristiana hizo suyo en el ámbito moral. En 2, como ocurre en la mayoría de los tropos lexicalizados, observamos una paremia que ha fosilizado un acontecimiento a través del tiempo mediante una expresión fraseológica y que ahora se utiliza de forma remota para hacer referencia a situaciones dramáticas y soluciones tardías. En el primer caso el tropo lexicalizado conserva una idea y en el segundo un acontecimiento. Si analizamos las paremias generadas por cristalización (tropos lexicalizados) podemos extraer información valiosa del ideario de un momento y lugar determinado.

La interpretación literal de una paremia impide inferir la información cristalizada en el enunciado. La inferencia trópica se vería truncada y las ideas extraídas de manera incorrecta no tendrían sentido en la situación comunicativa en que fue utilizada. Por estos motivos, no conocer

el significado de un tropo lexicalizado imposibilita el uso o la dotación de sentido en una conversación.

En segundo lugar, también dentro de los contenidos implícitos convencionales, encontramos los refranes basados en presuposiciones. Una presuposición es un contenido implícito convencional anclado directamente al enunciado que depende del uso de ciertas palabras o estructuras. Son posibles gracias a nuestra capacidad de representarnos el contenido mental de nuestros interlocutores. Entre los múltiples estudios sobre estas construcciones destacaríamos los de Frege (1984), Strawson (1950), Kerbrat-Orecchioni (1986), Beaver (1997), García (1998) o Sentis (2001), entre otros.

3) «El arbolito hay que enderezarlo desde chiquitito».
4) «Si quieres saber quién es fulanillo, dale un carguillo».

Las presuposiciones, explicaba García (1998), son posibles gracias a nuestra capacidad de representarnos el contenido mental de nuestros interlocutores. En ellas el hablante puede plantearse estos contenidos como presupuestos gracias a la elección de distintas formulaciones lingüísticas.

> Todas las informaciones que, sin estar abiertamente puestas (es decir, sin constituir en principio el verdadero objeto del mensaje que se transmite), son sin embargo automáticamente entrañadas por la formulación del enunciado en el cual se encuentran intrínsecamente inscritas, sea cual sea la especificidad del cuadro enunciativo (Kerbrat-Orecchioni, 1986: 25).

En el ejemplo 3 podemos observar que la paremia funciona como elemento ostensivo haciendo presuponer al receptor que la persona de la que se habla no ha tenido un seguimiento educacional y emocional desde su infancia. En 4, el receptor puede presuponer que un compañero que parecía comprensivo se ha convertido en un tirano al ocupar un puesto de responsabilidad, su verdadera personalidad. Estos gatillos presuposicionales pueden inducir un pensamiento y son posibles gracias a nuestra capacidad de representarnos el contenido mental ajeno, como referíamos anteriormente.

En tercer y último lugar dentro de este enfoque, repararemos en las implicaturas no conversacionales o sobreentendidos; concretamente en el contenido implícito en la relación entre la paremia y la conversación en la que se utiliza. Recanati (1981) y Gallardo Paúls (1995) ahondaban en el estudio de este tipo de implicaturas y lo definían como un proceso de entendimiento de algo que no está expreso, pero que cuanto menos debe suponerse según lo que antecede o la materia que se trata. Nos referimos a una hiperinterpretación solo rastreable en el encadenamiento reflexivo-discursivo que provoca.

5) A partir de ahora, ya sabes, «poco plato y mucho zapato».
6) «Quien mucho habla, poco dice».

El sobreentendido, a diferencia de la presuposición que parte del significante y de la información extraída indirectamente del propio enunciado, depende del significado y del conocimiento enciclopédico que tengamos del mundo. En 5 encontramos una paremia a partir de la cual se sobreentiende que el destinatario ha engordado últimamente por comer mucho o hacer poco ejercicio. En el ejemplo 6 se sobreentiende que la persona que está hablando no dice nada de interés. Como ocurre en la mayoría de sobreentendidos, el contenido implícito suele ser la negación del explícito (de lo dicho).

2. ENFOQUE LÓGICO-PRAGMÁTICO: INDUCCIÓN, COMUNICACIÓN INDIRECTA Y NO RESERVA COGNITIVA.

Muchas paremias suponen *regularidad* en los acontecimientos, las costumbres, los usos, los fenómenos meteorológicos e incluso en la conducta contextualizada. Dicha regularidad puede generar falacias, específicamente las denominadas *falacias de la inducción*, un tipo de falacias

informales que contravienen el criterio de suficiencia, como explica Bordes (2011). La inducción es el proceso de extracción del principio general implícito a partir de determinadas observaciones o experiencias particulares. Es la relación inferencial ampliativa y no deductiva que consiste en la acreditación de la adquisición de conocimientos (sustantivos o materiales). Es un razonamiento epistemológico basado en la plausibilidad (aquello que es admisible y atendible por el hecho de ser la opción más viable entre otras muchas) en las que las premisas presentadas corroboran o apoyan la conclusión incluso aunque no se establezca como una consecuencia lógica.

Es habitual que propongan generalizaciones o razonamientos inductivos que se encuentran cristalizados o fosilizados en un tropo lexicalizado, como hemos observado en el apartado anterior.

7) «Perro ladrador, poco mordedor».
8) «Nadie escarmienta por cabeza ajena».

De los cuatro tipos de falacias por inducción que describe Bordes (2011), quizá la más interesante para abordar la frecuente generalización de las paremias sea la *falacia por inducción precipitada*. Este tipo de falacia está basada en la generalización a partir de muestras que no satisfacen las condiciones de suficiencia o representatividad. Es decir, una generalización fundada en un pequeño número de casos que obvian el resto de las posibilidades de ese hecho. Por ejemplo, en 7 se infiere que todo perro que ladra no muerde, cuando no se debe generalizar de manera absoluta, pues siempre existen excepciones. Del mismo modo, en 8 podemos objetar que sí hay personas que consiguen aplicar las enseñanzas resultantes de fracasos y decepciones ajenas. No obstante, lo importante de la generalización paremiológica no son los casos falaces, sino el registro de la regularidad de un hecho, que puede servir como norma cotidiana y que tiene una enorme aplicación didáctica. Es decir, aunque cualquier razonamiento inductivo esté sujeto a excepciones, cuando una paremia registra una relación o suceso habitual facilita su reconocimiento. Aquellas creadas por inducción forman parte de los conocimientos populares sobre meteorología, como vemos en 9 haciendo referencia a la inestabilidad atmosférica del mes de febrero; sobre relaciones causales vinculadas con el calendario, como observamos en 10 aludiendo al mes de septiembre y la caída del cabello; o sobre comportamientos frecuentes, como en 11 donde se recoge el contraste entre el primer y el segundo matrimonio; entre otros.

9) «Febrerillo loco sacó a su padre a pasear y lo apedreó con granizo».
10) «En tiempo de la berenjena se le cae a mi niña la melena».
11) «La primera escoba, la segunda señora».

Por otra parte, cabe destacar que las paremias no suelen estar formuladas en 1.ª o 2.ª persona, por lo que le mensaje se transmite de modo impersonal o en 3.ª persona, una forma idónea para la *comunicación indirecta* u oblicua. Desde una perspectiva utilitarista, las paremias pueden ser muy rentables a la hora de hacer sugerencias en contextos comunicativos no familiares, como los comentarios políticamente incorrectos e incluso los insultos de modo eufemístico.

12) «La miel no se ha hecho para la boca del burro».
13) «Más vale ser cabeza de ratón que cola de león».
14) «La sartén le dijo al cazo: échate para allá que me tiznas».

Por ejemplo, en 12 encontramos un modo relativamente sutil de decirle a alguien que no sabe valorar lo que tiene delante, bien por falta de capacidad o de instrucción. El ejemplo 13 es una paremia elegante que utiliza la comunicación oblicua para indicar que es preferible ser el mejor entre los peores, que el peor entre los mejores, para no sufrir frustración. Y en el ejemplo 14 observamos una forma indirecta de reprochar a alguien el hecho de quejarse de un defecto que comparte con la persona a la que critica. Podemos afirmar, por tanto, que algunas paremias constituyen un medio atenuante para restar fuerza al impacto que el mensaje pueda tener. Otras veces, en lugar de debilitar o restar asertividad, proponen una situación análoga de la que el interlocutor puede inferir el mensaje y sentirse aludido.

Sin embargo, igual que algunas paremias tienen un efecto atenuante, otros son enunciados directos e inequívocos, en los que el hablante no tiene la posibilidad de dar marcha atrás y resguardarse en la *reserva cognitiva*. Lo Cascio (1998) explicaba la reserva como un recurso de rectificación o marcha atrás utilizado como salida ante la detección del contenido ofensivo de la ironía por parte del destinatario del mensaje.

15) «Es el maestro Liendre, que de todo sabe, pero de nada entiende».

16) «Todo aquel que dice 'yo yo yo', no tiene nadie que le diga 'tú tú tú'».

El carácter directo y sin posibilidad de reserva de algunas paremias las convierte en un insulto literario, refinado, pero igualmente hiriente. El ejemplo 15 tacha al destinatario de charlatán sin fundamento y en el 16 se dice de modo impersonal, pero directo, que la persona referida presume de méritos que nadie le reconoce, teniendo la constante necesidad de autoafirmarse. En estos casos, a diferencia de lo expuesto en los ejemplos 12, 13 y 14, el emisor no pretende atenuar el contenido del mensaje, sino más bien utilizar una expresión compartida por la comunidad hablante que refrende la intención del acto comunicativo, a modo de *topoi* o garantes argumentativos.

3. TEORÍAS DE LA ARGUMENTACIÓN Y DE LA INFORMACIÓN: *TOPOI* Y TEMA-REMA.

Las paremias son construcciones interesantes también desde el estudio de la teoría de la argumentación, principalmente porque muchas de ellas se utilizan como garantes argumentativos. El concepto *topos*, como garante argumentativo de una comunidad hablante, hunde sus raíces en la obra aristotélica al presentar los «tópicos» y se desarrolla ampliamente en la pragmática del siglo XX con autores como Ducrot (1987 y 1988), precedido por las «representaciones colectivas» de Durkheim (1898), la «ley de pasaje» de Toulmin (1958) y los «preconstruidos culturales» de Grize (1981), como ya explicamos anteriormente (Portillo-Fernández, 2014). Los *topoi* operan como soporte en la argumentación de una manera más o menos implícita y están relacionados con las ideas, creencias o estereotipos culturales que los interlocutores comparten antes incluso de intercambiar opiniones.

Los *topoi* se presentan como abstracciones sobre garantes argumentativos. Cuando un enunciado E se presenta como destinado a sugerir la conclusión C, lo hace en virtud de un garante, presentado como general y compartido por la totalidad de los interlocutores. Los garantes argumentativos son creencias características de una sociedad, o más específicamente de un grupo social y, como tales, su estudio no pertenece en principio a la lingüística. Explicado de un modo sencillo: el *topos* es «la conexión entre dos hechos o conceptos que la comunidad ha socializado y que permite la relación entre los argumentos para llegar a una conclusión» (Fuentes y Alcaide, 2002: 41).

Las paremias se utilizan con frecuencia como *topoi* para reforzar las palabras del emisor basándose en una idea colectiva aceptada por la comunidad hablante a la que pertenecen los interlocutores. No debemos confundir el concepto *topos* y el *argumentum ad populum*, ya que los *topoi* son generales y compartidos por la totalidad de los interlocutores, mientras que el *argumentum ad populum* es un sofisma popular que consiste en aducir la supuesta opinión que de ello tiene la gente en general, en lugar de hacerlo desde el argumento por sí mismo.

El uso de paremias como *topoi*, aceptados con sus limitaciones y excepciones, conforma un conjunto significativo de sentencias pertenecientes a diversos ámbitos:

17) «Candilazos al anochecer, lluvias al amanecer».

18) «En mayo, te corto el tallo y en junio la hoz en puño».

19) «Agosto, frío en rostro».

Algunas paremias se usan como pautas agroganaderas, regulación de la vestimenta o tareas domésticas, planificación de festejos, etc., todas basadas en la regularidad. Por ejemplo, en 17,

encontramos un *topoi* que predice las precipitaciones a la salida del sol a partir de la observación de nubes rojizas en el cielo nocturno del día anterior. Los ejemplos 18 y 19 son muestras del abundante elenco de refranes relacionados con el calendario agrícola que marcan fechas en el almanaque y que están vinculadas con la temperatura, la actividad en el campo o los fenómenos atmosféricos. El ejemplo 18 es una paremia utilizada en el campo que marca la recogida del trigo (en mayo) y la recolecta del resto de la planta (en junio). Tradicionalmente, el trigo utilizado para hacer el pan, por ejemplo, se recogía en el mes de mayo cortando las espigas hasta el tallo. Un mes más tarde, para hacer las alpacas o fardos se cortaba el resto de la planta para dar de comer al ganado, entre otros usos. En 19 encontramos una paremia meteorológica utilizada para referir el progresivo paso del verano al otoño y su correspondiente bajada de temperatura.

Otros, en cambio, se utilizan para orientar, aconsejar o advertir sobre peligros, y parte de ellos tiene una naturaleza moralizante.

20) «Anduviste buscando como uvas en canasta y al final te quedaste con una de mala casta».

21) «No pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió».

22) «Nunca has de decir de este agua no beberé, porque yo lo dije un día y hasta el arroyito bajé».

Los ejemplos anteriores son una muestra del grupo de paremias pedagógicas orientadas a dar consejos a partir de casos conocidos cuya casuística es frecuente. El ejemplo 20 hace alusión al riesgo que corren las personas exquisitas al escoger pareja. Tienden a despreciar a las personas de valor y finalmente tienen que conformarse con quienes no las rechacen, parejas que normalmente tienen menos virtudes y aptitudes que las primeras. En 21 observamos una paremia que hace alusión a la arrogancia y a la exigencia que muestran las personas que pasaron necesidades o sirvieron a otros, respectivamente, y que, cuando han superado esa etapa de carencias, se les pide algo o se trabaja para ellos. Y en 22 se aconseja, basándose en la experiencia colectiva contrastada, que es imprudente afirmar de manera absoluta una idea porque con el paso del tiempo es probable que se cambie de opinión: por gusto o por necesidad.

Por último, quisiéramos reparar en el hecho de que las paremias pueden funcionar como *gatillos discursivos* (*triggers*) de la información implícita contenida en ellos o potencialmente extraíble de la conversación en la que se insertan (Strawson, 1950; Beaver, 1997; Salguero, 2000). Como ya hemos explicado antes, las paremias se pueden utilizar para sugerir, indicar indirectamente información u orientación interpretativa. En ocasiones, tienen un carácter ilativo o conectivo entre la información dicha y la información sugerida. A veces, el *contenido implícito* extraído de la paremia puede ser *remático* para el receptor, al descubrir información nueva a través de la paremia utilizada en la conversación. Tienen la capacidad de actuar como bisagra entre los contenidos temático (conocido) y remático (novedoso) y generar estructuras ostensivas.

23) «Viendo la posada, se ven los huéspedes».

24) «Lo que Juan dice de Pedro, dice más de Juan que de Pedro».

En ejemplos como los anteriores podemos observar que la primera proposición presenta información conocida y que la yuxtaposición funciona como mecanismo ostensivo de la segunda, relacionándola con la información nueva. En 23, las palabras «posada» y «huésped» hacen mención de la primera persona observada y a su pareja o acompañante, respectivamente; se establece así una relación metonímica de pertenencia entre ambas. También es aplicable a situaciones en las que no se conoce a la segunda persona con la que guarda vinculación afectiva la primera y por analogía la imaginamos. Claro está, ninguna paremia ni situación comunicativa basada en la elucubración está exenta de excepciones. En 24 observamos la inferencia de información del emisor, aunque este se encuentre hablando de otra persona. Es una paremia utilizada para advertir a las personas que hablan de otras, que lo que dicen (su perspectiva) de la segunda le describe indirectamente más a él que al otro.

4. ENFOQUE LINGÜÍSTICO-COGNITIVO: ESPACIOS MENTALES Y PERFILES DE NORMALIDAD.

En este último apartado incidiremos en la capacidad de las paremias de conglomerar ideas y condicionar asociaciones mentales a partir de un ideario colectivo. A partir del estudio sobre mecanismos cognitivos para el enriquecimiento semántico de Portillo y Salguero (2018) en el que se vincula la teoría sobre *espacios mentales* de Fauconnier (1985, 1997) y Fauconnier y Turner (1995, 1998 y 2002) con la teoría de los *perfiles de normalidad* de Cruse (2000), observamos que los refranes pueden modificar los espacios mentales, crear amalgamas conceptuales y ayudar a consolidar perfiles de normalidad.

Aclaremos en primer lugar los términos. Fauconnier y Turner (1995: 184) describían el espacio mental como un pequeño paquete conceptual que el individuo construye con el propósito de ejecutar operaciones cognitivas de comprensión y acción, es decir, son estructuras conceptuales parciales de realidades posibles que se activan de forma dinámica cuando se escucha un discurso o se lee un texto. Los espacios mentales son extensiones o contenedores conceptuales dentro de los cuales aglutinamos ideas relacionadas mediante algún vínculo. Por otra parte, el concepto *perfil de normalidad* hace referencia al acuerdo de una comunidad hablante sobre qué significado de una palabra se considera oportuno, adecuado o normal en una situación concreta. En otras palabras, alude al acuerdo tácito que un grupo de personas refrenda en un contexto determinado al hablar del significado de una expresión o palabra.

Algunas paremias se usan como marcos comunicativos que representan lo habitual o frecuente, como ejemplos tipo. Pueden ser generadores de perfiles de normalidad al recoger los acuerdos colectivos de los miembros de una comunidad hablante.

25) «Más corre el galgo que el mastín, pero si el camino es largo, más corre el mastín que el galgo».

26) «Temed a las aguas mansas, que las bravas pronto pasan».

27) «Si quieres que tu nuera te quiera, cierra la boca y abre la cartera».

28) «Los que duermen en el mismo colchón se vuelven de la misma condición».

Aunque, como es obvio, no todas las paremias son generalizables, sí que perpetúan asociaciones que tienen como base la observación reiterada del mismo fenómeno, generando perfiles de normalidad fundamentados en amalgamas conceptuales. En el ejemplo 25 encontramos el perfil de normalidad de animal veloz (galgo) y animal resistente al cansancio (mastín). En el ejemplo 26 se advierte del comportamiento de aquellas personas que no suelen manifestarse de manera rotunda o directa, porque estas son supuestamente las que actúan por la espalda, haciendo más daño que las que se enfrentan cara a cara. Si tenemos en cuenta que cualquier generalización tiene sus excepciones, con esta paremia se presenta el perfil de normalidad de persona templada/traicionera frente al de una persona temperamental/fiable. En 27 encontramos una paremia utilizada para indicar que detrás de una relación política como la que la nuera guarda con sus suegros no puede haber cariño real, sino interés económico, al no tener un vínculo de sangre. En este caso, presenta el perfil de normalidad de familia política interesada e independiente. Y en 28, presentamos un ejemplo de perfil de normalidad de pareja consolidada, que se comporta de manera similar como resultado de un proceso de asimilación o analogía de caracteres.

Por último, y en relación con el ciclo vital de las paremias como modeladores de espacios mentales y perfiles de normalidad, ponemos nuestra atención en algunas de sus limitaciones y la información implícita de su obsolescencia.

La obsolescencia de las paremias funciona como indicador del cambio generacional/mentalidad, de la desaparición de escenarios comunicativos y del cambio de sensibilidad ante una situación o problema. Las paremias, a pesar de sus bondades, pueden perpetuar un modo de pensar, aunque su contenido sea considerado descortés o políticamente

incorrecto por parte de la comunidad hablante. Precisamente por este motivo, muchas de ellas no se recogen en antologías y refraneros por hacerse eco de creencias u opiniones groseras y crueles. Otras, al estar basadas en generalizaciones presentan una muestra no significativa, ya que no representan lo habitual o estadísticamente frecuente. Y, de manera general, están limitadas temporal y situacionalmente, no son perennes, sino estructuras condicionadas contextualmente.

CONCLUSIONES

Las paremias, por tanto, son sentencias de uso común con un enorme potencial para transmitir contenidos implícitos. Destacamos las siguientes características como resultado de nuestro estudio con propuestas de investigación para futuros trabajos:

- Pueden generar contenidos implícitos convencionales basados en *presuposiciones* y *tropos lexicalizados*.
- Pueden dar lugar a implicaturas no conversacionales o *sobreentendidos*.
- Algunas paremias se forman y recogen, mediante tropos lexicalizados, *razonamientos inductivos* (generalizaciones) muy útiles en la vida diaria.
- Otras se utilizan como mecanismos de *comunicación indirecta u oblicua* con el objetivo de hacer sugerencias en contextos comunicativos no familiares, a modo de comentarios políticamente incorrectos e incluso insultos de manera eufemística.
- Como contraposición al efecto atenuante en usos de comunicación indirecta, también encontramos ejemplos de uso directo e inequívoco carentes de *reserva cognitiva*; un modo más refinado, pero igualmente impactante de proferir juicios asertivos apoyados en sentencias colectivas.
- Muchas veces se usan como *garantes argumentativos* (*topoi*) para reforzar las palabras del emisor basándose en una idea refrendada por la comunidad hablante a la que pertenecen los interlocutores.
- En ocasiones, tienen un carácter ilativo o conectivo entre la información dicha y la información sugerida, lo que les permite actuar como *bisagra* entre los *contenidos temático* (conocido) y *remático* (novedoso) y generar estructuras ostensivas.
- Pueden modificar los *espacios mentales*, crear *amalgamas conceptuales* y ayudar a consolidar *perfiles de normalidad*.
- Su *obsolescencia* funciona como indicador del cambio generacional/mentalidad, de la desaparición de escenarios comunicativos y del cambio de sensibilidad ante una situación o un problema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BEAVER, D. (1997): «Presupposition», Van Benthem & Ter Meuler (eds.), *Handbook of logic and language*. Cp. 1. Amsterdam; New York: Elsevier. Cambridge, Mass. MIT Press.

BERTUCCELLI, M. (1993): *¿Qué es la pragmática?* Barcelona: Paidós.

BORDES, M. (2011): *Las trampas de Circe: falacias lógicas y argumentación informal*. Madrid: Cátedra.

CALVO, J. (1989): *Formalización perceptivo-topológica de la pragmática liminar. Hacia una pragmática natural*. Murcia: Universidad de Murcia.

CRUSE, A. (2000): *Meaning in Language. An introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.

DUCROT, O. (1987): «Argumentation et topoi argumentatifs», *Actes de la huitième rencontre de professeurs de français de l'enseignement supérieur de l'université d'Helsinki*, 27-57.

DUCROT, O. (1988): «Topoï et formes topiques», *Bulletin d'études de linguistique française de Tokyo*, 22: 1-14.

FAUCONNIER, G. (1985/1994): *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Languages*. Cambridge (Mass.): Cambridge University Press.

FAUCONNIER, G. (1997): *Mappings in Thought and Language*. Cambridge (Mass.): Cambridge University Press.

FAUCONNIER, G. (s.f.): *Mental Spaces*. http://www.wam.umd.edu/~israel/Fauconnier-MentalSpaces.pdf [consulta: 3-3-2018].

FAUCONNIER, G.; TURNER, M. (1995): «Blending as a Central Process of Grammar», A. Goldberg (ed.), *Conceptual Structure, Discourse, and Language*. Stanford: Center for the Study of Language and Information.

FAUCONNIER, G.; TURNER, M. (1998): «Conceptual integration networks», *Cognitive Science*, 22 (2): 133-187.

FAUCONNIER, G.; TURNER, M. (2002): *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. New York: Basic Books.

DURKHEIM, E. (1898): «Représentations individuelles et représentations collectives», *Revue de Métaphysique et de Morale*, tome VI.

FUENTES, C. y ALCAIDE, E. (2002): *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid: Arco-Libros.

FREGE, G. (1984): *Estudios sobre semántica*. Barcelona: Orbis.

GALLARDO PAÚLS, B. (1995): «El sobreentendido», *Pragmalingüística*, 3-4: 351-381.

GARCÍA, F. (1998): *Presuposiciones lingüísticas*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

GRICE, H. P. (1975): «Lógica y conversación», L. Valdés (1991), *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos/Universidad de Murcia.

GRIZE, J. B. (1981): «L'argumentation: explication ou seduction», O. Ducrot (ed.), L'argumentation. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.

KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1986): L'implicite. Paris: Armand Colin.

LAVANDERA, B. (1985): *Curso de lingüística para el análisis del discurso*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

LEVINSON, S. C. (1983=1989): Pragmática (trad. de Á. Rubiés). Barcelona: Teide.

LO CASCIO, V. (1991=1998): Gramática de la argumentación: estrategias y estructuras. Madrid: Alianza.

PORTILLO-FERNÁNDEZ, J. (2014): «Los topoi y el absurdo», *Pragmalingüística*, 22: 133-153.

PORTILLO-FERNÁNDEZ, J. (2015): *La interpretación inferencial en la comunicación absurda (Aplicado a un programa de Matt Groening*). Sevilla: Universidad de Sevilla. http://fondosdigitales.us.es/media/thesis/2614/T.D. PROV25-capitulo2.2.pdf [consulta: 19-1-2018].

PORTILLO-FERNÁNDEZ, J.; SALGUERO-LAMILLAR, F. J. (2018): «Mecanismos cognitivos para el enriquecimiento semántico». *Moenia - Revista lucense de lingüística y literatura*, 23: 529-558.

RECANATI, F. (1981): Les énoncés performatifs. Paris: Minuit.

SALGUERO-LAMILLAR, F. J. (2000): «DRT's treatment of inference and presupposition as a source of semantic enrichment», *Logic, language and information – Proceeding of the first Workshop on Logic and Language*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

SENTIS, F. (2001): «La presuposición como categoría pragmática: un caso práctico de confrontación epistemológica», *Onomázein*, 6: 105-148.

SEVILLA, J.; CRIDA, C. A. (2013): «Las paremias y su clasificación», *Paremia,* 22: 105-114.

STRAWSON, P. F. (1950): «Sobre el referir», L. M. Valdés (1991), *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos/Universidad de Murcia.

TOULMIN, S. E. (1958=2007): Los usos de la argumentación (trad. de M.ª Morrás Ruiz-Falcó). Barcelona: Ediciones Península.